

VALORACIÓN DE LAS ELECCIONES GENERALES DEL 26J

UN BREVE ANÁLISIS

Aprobado por el Pleno de La Izquierda el 12-07-2016

El primer elemento indiscutible el 26J es que la polarización sólo ha tenido un beneficiado: el PP, y tres víctimas de distinta envergadura: C's incapaz de hacer frente al voto útil del PP, el PSOE que sale más debilitado y con poco margen de maniobra y el estrepitoso fracaso de Unidos Podemos.

El PP obtiene 7.906.185 votos, un 33,03% y 137 escaños, es decir crece 690.433 votos, recupera casi un 10% de su electorado, suma 14 escaños más y crece 4,31 puntos. Gana en todas las circunscripciones excepto en Euskadi, Cataluña y Sevilla, Huelva y Jaén. Su posición queda claramente reforzada en esta repetición de elecciones.

Todo esto sin triunfalismo alguno porque desde hace apenas 4 años, más de 3 millones de ciudadanos han dejado de votarle. No perder de vista los procesos es muy importante.

El PSOE obtiene 5.424.709 votos, el 22,66% y 85 escaños, pierde 120.000 votos, un 2,5% de su electorado y 5 escaños con respecto a el 20D. En términos absolutos no es un buen resultado, no solo no se acerca al PP, sino que se aleja aún más y tiene 52 escaños menos.

Desde hace cuatro años pierde cerca de 600.000 votos y solo gana en tres circunscripciones: Huelva, Sevilla y Jaén. En términos relativos consigue mantenerse como segunda fuerza política claramente por delante de Podemos a pesar de partir en peores condiciones y con la unanimidad de la prensa y las empresas demoscópicas, que trabajan para ellos (o el gobierno) en contra. Serán el Grupo Parlamentario que decidirá el Gobierno.

Podemos e IU:

Firmemente creemos que son los grandes perdedores de este proceso electoral tanto por los objetivos marcados como por las expectativas mediáticas y demoscópicas, al parecer sin ninguna base real.

Podemos e IU han obtenido 5.049.784 votos, un 21% del electorado y 71 diputados, exactamente la suma de los obtenidos por Podemos más IU en el 20D. Pierden 1.089.760 votos, es decir el 17,8% del electorado potencial y pierden 3,36 puntos.

Para ver la envergadura del batacazo, la suma de Podemos e IU ha obtenido 139.549 votos menos que sólo Podemos y sus Confluencias en las anteriores elecciones.

A la espera de un estudio pormenorizado sobre las transferencias de voto, todo apunta, a que de una manera muy numerosa y masiva la base electoral de IU no ha seguido a Garzón en su relación con Podemos.

En Común Podem sigue siendo la primera fuerza electoral en Cataluña y mantiene el mismo número de diputados (12). No obstante pierde votos y retroceden en todas las circunscripciones. Sus 848.526 votos suponen 87.354 votos menos que en el 20D, de los que 77.758 lo son de Barcelona. Si en esas elecciones aportaron a Podemos el 17,9% de los votos, en éstas apenas llegan al 16,8%. Son la primera fuerza en Barcelona y Tarragona y la tercera en Girona y Lleida. Los resultados significan un parón en las expectativas y están a la baja de todas las encuestas publicadas.

La Coalición Podemos-Compromís-EUPV ha obtenido 655.895 votos, un 25,37% y 9 escaños, que son los mismos que obtuvo sin EUPV en el 2015. Obtiene 129.617 votos menos que los obtenidos el 20D por separado y aún 17.654 votos menos que Podemos-Compromís en solitario. Tiene cerca de un 5% menos que la suma en el 20D.

Son la segunda fuerza en la Comunidad Valenciana y de Alicante y Valencia y se quedan fuera de Castellón.

Podemos-En Marea-Anova-EU obtienen 344.143 votos un 22,18% y 5 escaños. Pierde 66.555 votos, un escaño, un senador y un 2,83%. Bajan en todas las circunscripciones. Pasan de segunda a tercera fuerza electoral, especialmente grave cuando en Octubre asistiremos a las Elecciones gallegas. El manoseo del "Derecho a Decidir" parece haber tenido mucho que ver con el fuerte retroceso.

Podemos-IU-Equo obtiene 3.201.170 votos, el 13,37% y 45 escaños, frente a 3.198.584 votos de Podemos el 20D y a 4.125.37 votos si le sumamos lo obtenido por IU. En sentido estricto, la coalición apenas crece 2.586 votos y 1 escaño sobre los resultados de Podemos en solitario. En términos estrictos pierden 924.197 votos, un 22% de su electorado.

Son la tercera fuerza en Andalucía, Aragón, Cantabria, Castilla la Mancha, Castilla León, Ceuta, Melilla, Extremadura, Baleares, La Rioja y Asturias, la segunda en Madrid, Navarra, cuarta en Murcia y primera fuerza política en Euskadi a las puertas de las Elecciones Vascas.

El batacazo lo es aún mayor si tenemos en cuenta las expectativas mediáticas y demoscópicas que sin excepción alguna la avalaban como la alternativa al PP y daban por hecho el “sorpasso” al PSOE que queda lejos de producirse. Sus incoherencias, cambios de discurso y la polarización buscada con el PP, de la campaña electoral, así como la incorporación de líderes históricos vinculados a etapas de profunda confrontación con el PSOE, la incorporación en sus filas de formaciones que abogan por salirse del euro y la UE, en pleno debate del Brexit y la nula propuesta programática más allá de la configuración del futuro gobierno, han podido contribuir a ello, junto con un rechazo manifiesto del electorado de IU, situado en la izquierda transformadora y muy alejado de las formas y el fondo del populismo.

Ciudadanos consigue 3.123.763 votos, un 13,05% y 32 escaños, pierde 390.000 votos, más del 11% de su electorado un 0,89% y 8 escaños. Tendrá menos protagonismo y más limitadas sus alianzas. En el campo del centro derecha ha pasado de tener 1 de cada 3 votos a 1 de cada 4,3 votos. Salvo Canarias baja en todas las circunscripciones.

Esquerra Republicana de Catalunya obtiene 629.291 votos y mantiene los 9 escaños, sumando 27.509 votos a lo obtenido el 20D. De los dos partidos de gobierno en Catalunya es el único que incrementa sus votos.

En 4 años su incremento se acerca a los 400.000 votos, lo que da una idea del enorme trasvase de votos producido desde el independentismo.

CIU obtiene 481.839 votos y 8 escaños a pesar de que pierde 85.415 votos, un 15% de su electorado que se suma a los 450.000 perdidos en el proceso electoral anterior.

En cuatro años CIU ha perdido más de 530.000 votos. Hay que resaltar que el independentismo catalán en su conjunto obtiene 1.111.130 votos, es decir 57.905 menos que en el 20D (un 5,2% del electorado) y 165.900 votos menos que lo que tenían en 2011.

El PNV obtiene 286.215 votos y 5 escaños, uno menos que el 20D y 16.101 votos menos. Desde 2011 ha perdido en los procesos electorales generales cerca de 39.000 votos.

Deja de ser la primera fuerza política en todas las circunscripciones del País Vasco.

EH-Bildu obtiene 184.092 votos y 2 escaños, los mismos que tenía. No obstante sigue perdiendo votos, en este caso 35.033 votos, un 15,9% de su electorado del 20D. Desde 2011 pierde más del 45% de su electorado.

Coalición Canaria obtiene 78.080 votos y mantiene su escaño a pesar de que pierde 3.837 votos con respecto al 20D. Desde el 2011 Coalición Canaria pierde cerca de 66.000 votos.

SOBRE EL PROCESO ELECTORAL

Más allá de la Ley Electoral y la injusticia en la desigualdad para la obtención de escaños, sería deseable que si no se cuestiona sus resultados, no se cuestionase en paralelo la limpieza del proceso electoral como han hecho desde el ámbito de Podemos.

En el proceso electoral español, los pucherazos generalizados son prácticamente imposibles. En el mismo no participan los funcionarios del Estado que solo realizan funciones auxiliares, son los ciudadanos quien lo dirige previo sorteo en cada municipio ante los Secretarios Municipales.

Las formaciones políticas participan en el control con interventores de mesa y apoderados, el recuento se realiza mesa por mesa en cada colegio electoral ante los ojos de la Mesa, de interventores y apoderados de todas las formaciones políticas y es público para aquellos ciudadanos que deseen estar presentes.

Se revisan en las Juntas Electorales Provinciales las impugnaciones y/o errores y se repiten recuentos puntuales. Cuestionar el proceso cuando no gustan los resultados es cuestionar la democracia misma y las decisiones del pueblo soberano.

Cosa distinta es la penosa reforma que ha hecho del voto en el exterior una carrera de obstáculos y que tenga como consecuencia la ínfima participación.

¿LOS GOBIERNOS DEL CAMBIO?

A CORUÑA.-

El Gobierno de En Marea obtiene 37.446 votos, un 26,36%, perdiendo 8.313 votos, un 3,54% del electorado, mientras se produce un fuerte incremento del PP que queda con 51.117 votos y un 36%, la primera fuerza política de manera muy destacada.

SANTIAGO DE COMPOSTELA.-

El Gobierno municipal de En Marea obtiene 13.640 votos, un 24,54%, perdiendo 2.655 votos y el 3,78%, quedando muy alejado del PP que con 21.849 votos y un 39,3% de apoyos queda en primer lugar muy distanciado.

CÁDIZ.-

La coalición Podemos-IU obtiene 20.377 votos, un 29,25% de los votos y queda la segunda fuerza política del municipio. La suma de Podemos e IU es de 24.800 en 2015 y un 34,30% de porcentaje. Así que los resultados ni siquiera llegan a los que sacó en solitario Podemos y pierde 4.423 votos y un 5,05%.

ZARAGOZA.-

Podemos-IU obtienen 103.358 votos un 20,24% de los votos quedando la tercera fuerza política a 4 puntos del PSOE y a 14 puntos del PP. En el 20D la suma de Podemos e IU obtuvo 137.465 votos, un 25,75% de los votos como consecuencia pierde 34.107 votos y 5,50 puntos.

MADRID.-

Lo más significativo de esta ciudad no sólo es el triunfo de la derecha, del PP, sino su fuerte incremento desde el 20D que pasa del 35,7% al 40,17%, y la pérdida de votos del equipo de Gobierno que pasa de un 26,14% a un 21,18%, perdiendo casi 5 puntos y 105.597 votos, es decir un 20% del electorado.

El inicio de una remontada del PSOE que pasa a ser tercera fuerza (era cuarta) y suma 23.000 votos y el retroceso de cerca de 1 punto de Ciudadanos. El PP gana en Arganzuela, Barajas, Carabanchel, Chamartín, Chamberí, Ciudad Lineal, Fuencarral-Pardo, Hortaleza, Latina, Moncloa, Moratalaz, Retiro, Salamanca, San Blas, Tetuán, Usera, Vicálvaro y Villaverde. El equipo de Gobierno sólo consigue ser primera fuerza política en tres distritos: Centro, Puente de Vallecas y Villa de Vallecas y queda por detrás del PSOE en Villaverde, Salamanca, Fuencarral y Chamartín.

BARCELONA.-

En Común Podem es la primera fuerza política con 196.205 votos y un 25,68%, perdiendo 21.848 votos y cerca de un punto porcentual, suben ERC y el PP, en porcentaje el PSC y bajan C's y CDC. Es primera fuerza en todos los distritos excepto Las Corts que lo es el PP y Sarriá-Sant Gervasi que es CDC.

Valga esta muestra de ciudades utilizadas como emblemas por Podemos y que han sido utilizadas en la campaña de manera reiterada en apoyo de las candidaturas de Podemos. Como puede observarse si establecemos la relación que Podemos hacía el resultado no puede ser más desolador y significaría una clara impugnación y rechazo a la gestión en los Ayuntamientos.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Los resultados electorales mantienen corregido la fragmentación que surgió del 20D, sin mayoría absoluta para ninguna formación y aún con dificultades para la configuración de mayorías de gobierno claras y con posibilidades de configurarse mayorías de bloqueo como en la legislatura anterior.

Leve corrección del fuerte retroceso sufrido por el bipartidismo en 2015 al obtener 222 diputados y diputadas (9 más) y un 63,5% del conjunto del Congreso. Así mismo 173 senadores (2 más) un 82% del total electo en el Senado.

Reforzamiento del PP que con 137 escaños está en mejor posición para articular una propuesta de gobierno y aleja la propuesta de cambio político en la legislatura.

El PSOE mantiene la segunda fuerza política y la primera en el ámbito de la izquierda con una posición más debilitada al haber fracasado en la legislatura anterior, la única alternativa posible excluyendo a los independentistas capaces de quitar al PP.

No obstante sigue estando en sus manos la centralidad parlamentaria y la posibilidad o no de bloqueo.

Pérdida de apoyos a las nuevas formaciones políticas y sus alianzas que en conjunto pierden 1.479.760 votos y 8 diputados, y por tanto tendrán un papel menos relevante en la construcción de alternativas parlamentarias.

Fracaso de la coalición Podemos-IU en la pérdida de casi 1.100.000 votos, no crece institucionalmente, no adelanta al PSOE y su bloqueo ha tenido como consecuencia un reforzamiento del PP. Este batacazo trae consigo una pérdida de peso parlamentaria,

ya que no hay alternativa real con alguna posibilidad al Gobierno del PP donde esté Podemos. No nos corresponde a nosotros analizar las causas, pero una parte muy importante y quizá mayoritaria de la base social y electoral de IU no ha seguido a Garzón en su acuerdo con Podemos. Todo apunta, si obviamos la campaña mediática y demoscópica sobre el “sorpasso” y nos retrotraemos a la etapa anterior a que el acuerdo con IU sólo ha servido para parar la hemorragia de votos que perdía Podemos y evitar un batacazo superior.

Este retroceso generalizado de votos alcanza a las confluencias de manera homogénea, aunque en la Comunidad Valenciana y Cataluña mantienen el número de escaños y son segunda y primera fuerza política respectivamente. Peor es el resultado de En Marea que pierde más de 66.000 votos, un diputado y un senador y pasa de segunda a tercera fuerza política al ser superada por el PSOE. El ruido y las diferencias internas (Beiras/Yolanda Díaz) así como “el derecho a decidir” han podido influir de una manera clara en el electorado, máxime cuando la opción independentista que de manera nítida lo propugnaba históricamente, el BNG, prácticamente desaparece.

Pérdida de votos del independentismo catalán, aunque mantiene el mismo número de escaños. Sobre el 20D pierden 57.905 votos y sobre las Elecciones de 2011, 165.900 votos menos.

Sigue la pérdida de votos de las opciones nacionalistas. En Euskadi cerca de 75.000 votos entre el PNV (39.000 votos) y EH-Bildu (35.033 votos). En Euskadi es relevante que el PNV pierde su condición de primera fuerza política.

En términos de modelo de Estado se consolida el federalismo frente a los independentistas como ya sucedió el 20D.

Por bloques ideológicos la derecha obtiene 11.444.043 votos y 183 escaños, que son 258.936 votos más y 5 escaños más en el Congreso, frente 10.929.239 votos y 167 escaños, frente a 12.385.883 votos y 172 escaños en el 20D, es decir la izquierda pierde 5 escaños y 1.456.644 votos. Por tanto en términos de bloques los trasvases han sido importantes.

Como consecuencia:

A día de hoy no existe alternativa progresista al bloque neoliberal que ha gobernado.

La confrontación ya no se da con el bipartidismo, ni entre la nueva y vieja política, como defienden Podemos y Ciudadanos. La “vieja política” obtiene 222 escaños y la “nueva política” ha envejecido súbitamente y sufrido ya dos “revolcones”.

El conflicto real se da entre la asintonía de los distintos bloques políticos: Mientras la derecha está fracturada pero unidos en lo institucional y constitucional, en las políticas

fiscales en el modelo de Estado... así ocurre con el PP y C's, existe una izquierda fracturada y fragmentada que tiene elementos constitucionales rupturistas, independentistas, nacionalistas, federalistas, transversales, además de la caracterización propia del populismo.

Todo esto no puede ser una alternativa a la derecha. Una izquierda acomplejada sin liderazgo que se mueve entre el sentido de Estado y la disputa de Podemos. Una IU disuelta en el populismo. Podemos un proyecto populista que se mueve con convulsión entre el reformismo radical, el nacionalismo del sistema, entre movimientos reivindicativos e institucionales.

Desde Convergencia de la Izquierda apostamos por un bloque de izquierdas plural y diverso con un programa de cambio real.

Queremos reformular sin complejo alguno lo que fue un proyecto de izquierda transformadora y trabajar ese espacio político dentro de un bloque más amplio que nos permita seguir siendo lo que somos y queremos ser; para sumar al bloque de izquierdas el máximo posible de un espacio político, social y electoral que hoy más que nunca se ha rebelado muy mayoritariamente sin representación institucional cuando no con un rechazo expreso a Podemos.

LA FARSA MEDIÁTICA Y DEMOSCÓPICA

Merece la pena detenerse un poco en el papel que ha significado las encuestas y la prensa que los encarga o el Gobierno en el caso del CIS.

Poco antes de la disolución de las Cámaras, el declive del PP y sobre todo de Podemos era evidente y aunque escaso se atisbaban pequeños incrementos para las dos formaciones que pusieron sobre la mesa el único acuerdo real (PSOE y C's).

El deterioro y la fuga de votos de Podemos, que vota lo mismo que el PP en la fallida investidura de Sánchez, fuerza la coalición con la IU de Garzón, a pesar de las reticencias de un sector de Podemos, obligados a cambiar de discurso, más izquierda/derecha menos transversalidad, menos nuevo/viejo nada de arriba/abajo y mucho "momento histórico".

Una vez producido el acuerdo, se recuperan personajes como Julio Anguita, Gerardo Iglesias... del ámbito del PCE y con ellos el objetivo del "sorpasso" que es ratificado por todas y cada una de las encuestas y que permite al PP una estrategia de polarización con la complicidad mediática, demoscópica y el otro supuestamente gran beneficiado que es Podemos.

Este panorama se traslada hasta el CIS y la encuesta de pie de urna, que son miles de entrevistas y se materializa en todas las televisiones y medios.

Todo esta "farsa" acaba con un sólo beneficiado: el PP y la derecha como hemos comprobado y con tres víctimas: Podemos-IU, el cooperador necesario en grado de batacazo electoral y PSOE y C's que pierden 13 diputados, que pasan a incrementar los votos y escaños del PP.

Todo un circo y un derroche de recursos de los que nadie ha dado ni una sola explicación a día de hoy.